

grados de preparatoria universitaria. Allí no se enseña ninguna religión, se cultivan las cualidades positivas de cada cual y la búsqueda de la verdad para ponerlas al servicio de la humanidad. Se impulsó el estudio de nuevos campos para las niñas, tales como las ciencias, las matemáticas, las artes industriales. Se construyeron edificios recreacionales para los deportes, enfatizando la participación en ellos.

Los maestros son personas diplomadas y bien preparadas. Guillermina poseía todas las dotes para distinguirse en tal ambiente. Ya he mencionado su labor educativa en Valencia y Santo Domingo. Al fundar el Instituto-Escuela en esa isla recibió un subsidio de la Fundación Rockefeller de los Estados Unidos para establecer un laboratorio psico-pedagógico en dicha institución. Durante su estancia en Sidwell Friends, instituyó cursos de verano de español en México para familiarizar a los estudiantes con la vida social y cultural de Hispanoamérica. Duraron de 1957 a 1970.

En Sidwell Friends, Guillermina Medrano de Supervía era conocida por el título “Señora”. No Señora Supervía, como la llamaban afuera y como correspondía en un país donde toda mujer casada lleva, legalmente, el nombre de su marido. Le decían “Señora” aún refiriéndose a ella en tercera persona, como quien dice “Alteza”, “Embajador”, “Excelencia”. Se comenta que un día recibió de uno de sus alumnos una tarjeta postal de España dirigida a “Señora” / Sidwell Friends School / Washington D.C. Ni ella ni su escuela necesitaban más señas. Sus alumnos no la olvidan, su relación con ellos iba más allá del salón de clases. Ella les servía de consejera para que eligieran las asignaturas electivas que más les convenía; ella les aconsejaba, los animaba, conocía a los padres, que le extendían su amistad. Muchos de ellos eran hijos de diplomáticos de todas partes del mundo, en particular de Hispanoamérica; de políticos y altos funcionarios del gobierno y hasta hijas del Presidente de Estados Unidos. Sus ex-alumnos, graduados y casados, procuraban a “Señora”, le escribían, la invitaban a sus casas, aún viviendo fuera del país, y la iban a ver a España al regresar ella a su pueblo a vivir permanentemente.

Guillermina también ocupaba otros puestos como miembro del “Spanish Committee of the National Association of Independent Schools” (Comité Español de la Asociación Nacional de Escuelas Independientes) y del “Spanish Committee of the College Entrance Examination” (Comité Español del Examen para Ingreso a la Universidad). Ocupadas, Guillermina y yo, en otras tareas culturales ya no nos encontrábamos en reuniones de trabajo pero coincidíamos en actos culturales, festejos y celebraciones de la Embajada Española en Washington. En estas reuniones nos poníamos al corriente de nuestras vidas. Por esas fechas, muertos su marido y su mamá,